

Cementerios

Federico ROMERO GALÁN

¿Servirán los actuales cementerios de las grandes ciudades para acoger los cuerpos de los fallecidos en los próximos doscientos años? ¿Cuál es el periodo de utilidad de un cementerio?

Estas y otras preguntas parecidas me hago cuando paseo – cámara en mano – por alguno de los cementerios de Madrid. Los más antiguos de la capital datan de principios del siglo XIX –hace ya doscientos años más o menos, de ahí la cifra propuesta– y en algunos de ellos no se producen enterramientos en la actualidad, o son muy escasos. Con el paso del tiempo, ciertas zonas de los cementerios dejan de ser visitadas y mantenidas; otras requieren ser reconstruidas o ampliadas, e incluso es necesario crear nuevas áreas para albergar los nuevos enterramientos.

Una de las necesidades que surge especialmente en las ciudades grandes, con una población numerosa, es la de enterrar o incinerar a las personas fallecidas y, para ello, acondicionar lugares o espacios de un tamaño acorde a la población existente.

Quizás, en un futuro cercano, la tendencia sea el incremento de las cremaciones; y los cementerios quedarán reservados para fallecidos de renombre o familias adineradas, convirtiéndose en museos al aire libre. Algunos ya lo son o, al menos, determinadas zonas de los más grandes, como el segundo patio del Cementerio de San Isidro.

Cuando se visita un gran cementerio se aprecian dos variantes de enterramientos: los pabellones de nichos y las zonas de tumbas y mausoleos. Paseando por él, podemos observar multitud de detalles que nos hablan de los seres humanos –vivos o muertos– y un poco de la historia de la ciudad. ¿Qué significado puede tener un busto de la Dama de Elche sobre una tumba? ¿Y una chumbera delante de un nicho? Recorriendo galerías o patios de cualquier cementerio descubrimos comportamientos, costumbres y detalles de la cultura de cualquier país o región.

Las fotografías de este reportaje han sido tomadas en diversos cementerios; desde el más grande de Madrid, el Cementerio de la Almudena, hasta el más pequeño, de Canillejas. Esta colección de imágenes pretende ser un paseo por estos lugares; algunos bien cuidados, como el Británico, y otros más bien desatendidos, como algunas zonas del Cementerio de la Almudena; un recorrido entre pabellones de hombres y mujeres ilustres, elementos escultóricos de gran belleza, todo un mundo para visitar y asombrarse. En estos camposantos, reconocemos nombres célebres que han formado parte

de la historia de Madrid y de España, del mundo del arte, del espectáculo y la política; descubrimos un sinfín de curiosidades, desde un Cristo baleado hasta un corredor "sin retorno"; tumbas, nichos, esculturas dañadas por las lluvias o el viento, por el abandono, junto a otras muy cuidadas y protegidas. Cementerios como los de San Isidro, San Justo, Santa María, el Cementerio Civil, el de Canillejas, San Lorenzo y San José, el Cementerio Británico, todos merecen una visita y atención.



































